

# ALBUM DE LA JUVENTUD.

Periódico Científico, Literario y de Noticias.

LOS PRODUCTOS DE ESTA PUBLICACION SE DEDICAN EXCLUSIVAMENTE A LOS ESTABLECIMIENTOS DE BENEFICENCIA.

## EL CLERO CATOLICO.

(CONTINUACION.)

Pero pasemos á examinar lo que ha sido materia de acusacion, la autoridad del clero y su influencia en el órden civil y político, que sus enemigos llaman terminantemente usurpacion.

Búsquese de buena fé el origen del grande poder del clero desde el siglo VI hasta el XIV y le hallaremos, no en un sistema meditado y seguido con perseverancia, sino en la naturaleza misma de las circunstancias, y de los sucesos, en las virtudes, en las luces, en los servicios del estado eclesiástico, y en la política de los Príncipes inspirada por el agradecimiento, ó por el interes. En efecto, hácia mediados del cuarto siglo y en el siguiente brillaba la iglesia con todo el esplendor del ingenio y de la virtud; entonces aparecieron en el Oriente los Atanasios, los Basilio, los Gregorios Naciancenos, y los Crisóstomos; y en el Occidente los Gerónimos, los Ambrosios, y los Agustinos, y su gloria recayó como era natural sobre el cristianismo, y en particular sobre el Episcopado y el Sacerdocio. Arrójanse en esta misma época los bárbaros del Norte sobre las provincias del Imperio Romano, y llevan por todas partes con su impetuosa ferocidad el estrago y la desolacion; las Galias, la Inglaterra, la España, y la Italia son presa de sus feroces legiones; reúnese al azote de la guerra el de la peste, y si se quiere, dice Robertson (1) fijar la época en que el género

humano fué mas miserable, es preciso designar el periodo de tiempo transcurrido desde el fin del cuarto siglo hasta casi el fin del sexto. Costumbres, leyes, usos, todo entonces se trastornó y se mudaron hasta los nombres de las cosas.

¿Y cuál fué en aquel trastorno universal el mayor recurso de los pueblos oprimidos? su único amparo ha sido la caridad de los Obispos, y de los ministros de la Religion. «Cuando la violencia hace que enmudezcan todas las leyes, entonces la razon, la humanidad, y la religion llegan á ser insensiblemente el único poder que los desgraciados pueden invocar y poner entre ellos, y sus opresores. (1) ¡Y qué servicios no hicieron á sus pueblos los jefes de la Iglesia durante las conquistas de los bárbaros! Frecuentemente contuvieron el furor de los vencedores, y salvaron del pillaje sus ciudades aun con peligro de su misma vida.» Atila se alejó de Roma á ruegos del Papa San Leon; de Troyes á los de San Lupo, de Orleans á los de S. Aignan; y San Dizier de Langres y San Nicasio de Reims fueron degollados por los Vandalos por no abandonar sus rebaños.» (2) Toma Teodorico á Odoacro la ciudad de Pavia, y al ver llegar al Obispo de la ciudad llamado Epifanio: «Ved aqui, dice á sus cortesanos, el baluarte mas fuerte de Pavia; ese hombre cuyo exterior es tan sencillo no tiene igual en el universo.» Asi es que al retirarse de ella, dejó á su muger, á su madre, y su hermana bajo la salvaguardia del Obispo; y ciertamente era dejarlas al abrigo de la vir-

(1) Fleury Mæurs dis Chetiens núm. 33

(2) Moreau.

(1) Introduccion á l'histoire de Charles V.

tno. y de la religion. (1) ¡Y qué imperio no debieron tener naturalmente sobre los enemigos estos Obispos tan amantes de los pueblos? Movidos de sus virtudes y de su ciencia los príncipes bárbaros, convertidos al cristianismo, los nombraron sus consejeros y quisieron aprender de ellos el verdadero modo de gobernar, y de atraerse á sus vasallos. Clodoveo instruido [por San Remigio abraza el Evangelio, y es el único príncipe ortodoxo de su tiempo, pues todos los demas eran arrianos, ó infieles. En él ve la Iglesia católica de Occidente un libertador suscitado por la Providencia, y los Obispos favorecen sus designios para afirmar su trono: tan político como conquistador los hace entrar en los consejos supremos llamados *Placids*, y á nadie puede ocultarse cuanta preponderancia debieron tener sobre los jefes de los ejércitos, valientes. pero ignorantes, justos algunas veces, mas siempre feroces. «Clodoveo era muy prudente, ha dicho el Presidente Henault (2) para no conservar á los Obispos el imperio que ejercian sobre el espíritu de los pueblos, y que siempre habia cedido en beneficio de los mismos; y en esto consistió que mucho tiempo despues se viese todavia á los eclesiásticos conservar tanta influencia en los negocios del estado.» ¿Pero no es natural, no es inevitable, y aun necesario para la felicidad de los pueblos, que la consideracion, el aprecio, la confianza, y por último el poder sean la recompensa del mérito y del saber? ¿Y en dónde se encontraba uno y otro durante muchos siglos sino en el clero? El estudio de las ciencias humanas empezó á decaer desde el principio del siglo VII en términos que casi no eran cultivadas sino por los eclesiásticos. Ellos solos estaban encargados de su enseñanza pública, y las letras no tenian mas asilo que las escuelas de las catedrales, y de los monasterios. Cuando Carlo Magno en el siglo IX, procuró reanimarlas, fué sirviéndose de los Obispos, de los sacerdotes y de los religiosos mas sabios; y él mismo aprendió del célebre Alcuino la dialéctica, la retórica y la astronomía; laudables es-

fuerzas ciertamente; pero que no impidieron que el estudio de las ciencias fuera siempre decayendo. La barbarie continuó estendiéndose en el siglo X, y la ignorancia de las ciencias humanas llegó á hacerse tan profunda, que los Príncipes y los señores apenas poseian los primeros rudimentos de las ciencias y por lo comun no sabian leer, ni escribir: de tal modo estaba limitado el estudio de las bellas letras á los eclesiásticos, que se llamaba al hombre sabio *gran clérigo*, y la ciencia *Clerjia* (1); y todos saben que Enrique I Rey de Inglaterra en el siglo XII debió á su instruccion y á su elocuencia el sobrenombre de *bello clérigo*. Todo lo mas ilustrado que habia en aquellos siglos se hallaba en el estado eclesiástico; y es necesario reconocer que el clero era entonces el depositario, no solamente de la ciencia divina, sino de todos los conocimientos humanos, que no se habian perdido; y ¿cómo era posible que solo por esto no tuviese un ascendiente extraordinario? Vituperarle pues su antiguo poder, es vituperarle la superioridad de sus luces, y el imperio que ellas dan: es acusarle como de un crimen de lo que era una necesidad, y una felicidad para los pueblos. Mucho mas justo ha sido Leibnitz al decir: «que en los siglos en que solo los eclesiásticos cultivaban las letras, y en que todos los demas hombres libres seguian la profesion de las armas, era conveniente que el gobierno militar fuese templado por la autoridad de los sabios, es decir, de los eclesiásticos.» (2)

(Se continuará.)

EUFRASIO M. MARIÑO.

### RECUERDOS HISTÓRICOS DE OVIEDO.

CONTINUACION.)

Doña Gontroda por escritura pública (3) fundó el 3 de los idus de octubre Era 1191 (año 1153) el Monasterio de Beditinas de Santa Maria de la Vega que dotó con muchas haciendas y lugares, y con lo que pagaban al fisco los moros y moras *Dragui-Mohamet-Ali, Mariem-Axa-Fatima* y

(1) Moreau, Discours sur l'histoire de France tomo 1.  
 (2) Histoire de France, año de 822.

(1) Pasquier citado por Henault anne 992.  
 (2) Pensées de Leibnitz, tom. 2, pag. 390.  
 (3) Comienza así este instrumento *Ego igitur Gontrodo, una cum Domina mea et filia Regina Urraca.*

**Fatima Mahomet.** El Emperador confirmó esta escritura y añadió una donacion de varios bienes. Doña Gontroda quiso que el nuevo Monasterio se uniese al de *Fuente-Ebraldo* en Francia, que á la sazón era famoso por la santidad de sus monges, y ella tomó el velo en aquel donde vivió y murió en opinion de santidad el año 1186. El epitafio escrito sobre su bello sepulcro bizantino (1) es muy poetico y puede traducirse así:

«Oh muerte sobrado justa que á nadie perdonas! Con menos justicia, mas justa parecieres. Igualas á Gontroda con los demas mortales cuando les era muy superior por sus prendas, y quitas la vida á quien debias respetar. Mas no murió Gontroda, tu la llevaste á otra nueva vida, y es aun la esperanza de su familia, la honra de su patria y el espejo de las mugeres. No murió; se escondió solamente á nuestros ojos, porque sobrepuestas por sus virtudes á los demas mortales, no cabía en este mundo. Trocó la vida de la tierra por la del cielo el año 1224 de la Era»

Doña Urraca la Asturiana donó en 1161 todas sus haciendas al Obispo D. Pedro y á su Iglesia y tambien el Palacio Real que estaba inmediato á los muros de la Catedral, y en 1163, segun el parecer de graves escritores, vistió el hábito en el mismo monasterio de la Vega donde murió. Su cuerpo le llevaron á la Catedral de Palencia, ó segun otros al Monasterio de *Sandoval*. (2) Despues del fallecimiento de Doña Urraca, las Asturias entraron bajo el dominio de su hermano D. Fernando II Rey de Leon.

En 1174 murió la Abadesa de San Pelayo llamada *Aldonza* que era celebrada por su vida ejemplar. La inscripcion latina de su sepulcro, que aun permanece, dice así en castellano:

«Yace aquí la Abadesa Aldonza hija del inclito Conde Fernando, religiosa ornada con muchas virtudes, madre de honestidad y espejo de piedad: gobernó esta casa 13 años y murió en la Era 1212. (3) Dios la conceda reposo eterno.»

Tambien en San Vicente se puso cuatro años despues este epitafio notable por mas de un concepto:

«Con la muerte de Rodrigo, tres cosas faltaron, el ejemplo de las costumbres, la observancia de la regla y el decoro de la ciudad. Durante la prelación de este Abad, prosperó el Monasterio, resplandeció la honestidad, imperó la religion y se mantuvo en su vigor la disciplina Monástica. Pero como la muerte es envidiosa y con todo acaba, nos vino con ella el fin de la alegría, y el principio del dolor, año de 1178.»

Siendo Obispo de Oviedo Gonzalo Menendez, el papa Alejandro III espidió una bula en que confir-

ma de nuevo á esta Iglesia, la prerogativa de no reconocer otro Metropolitano que el Pontífice. El mismo Obispo regaló á la Catedral un bello relicario que se guarda en la Cámara Santa y forma un pequeño retablo de marfil con dos medias puertas que le cubren todo de primorosos trabajos. Tiene una inscripcion votiva.

Tambien se conservaba en otro tiempo en el histórico Monasterio de S. Vicente la romancesca inscripcion siguiente que siguiendo nuestra costumbre damos traducida del latin.

«Este es el sepulcro de Alonso Moran, hijo de Nuño el Toledano. Su padre Nuño despedazado por los moros tomó del Castillo de *Mora* el apellido y el mal agüero. ¿De qué le sirvieron las honras que en Toledo le dispensaron? ¿De qué le sirvieron el Aguila y las lanzas (5) si al fin perdió la vida? Mas tiene fama en la tierra y gloria en el cielo, y las insignias de su valor se ostentan ahora sobre la tumba de su hijo, Era de 1240 (año 1202.)»

En 1212 Alfonso IX Rey de Leon llegó á Oviedo con objeto de reunir tropas para la campaña que dió por resultado el gran triunfo de las Navas de Tolosa. Durante su residencia en Oviedo tuvo lugar el celebrado reto entre *Gomez-Perez de Valdés* y *Gutierre Fernandez de Miranda*, que disputaron delante del Rey la propiedad de ciertos castillos. Gomez Perez de Valdés, se contuvo por respeto al Monarca, pero despues envió á su enemigo el siguiente cartel de desafio:

«Gomez Perez de Valdés. Por quanto vos Gutierre Fernandez chulastes eude mas de lo bono por estar delante del Rey, é yo por la ma mesura non vos repuse de home de pro, agora vos digo ca abrastes en todo al vueso sabor, como refet, é mezclador, non tullendo la bondad del vueso gentio veniente del bon Alvar Fernandi, que acorrió á las cinco doncellas. E la caloña que me posistes fõ mentira, ca el castillo de Curiel, é lo al que yo llevo fõ del heredamiento del conde Porcello, é lo donó su hienro Belchides á su sobrino Falarando, que casó con Frola Valdés, filla... que habia á Loarca, por ser ella muy enderezada, veniente de los Baltos ca fueron homes de alto linage. Acabado el linage de este señor, ovieron el castillo, é lo al sus descendientes de Valdés é Garcia Gonzalez, é Pedro Garcia, é de si yo como su fillo, sin que lo tollesen los sos pasados, por la muerte de D. Sancho ca foron muy alume de tal fecho. E si vos estos no me confesades, yo vos ponaré las manos sobre la requesta, é vos lo saldre alidiar ante el Rey, ca si vos abondo en fidalguia muytu mas en la bondad del cuerpu. Manténgaos Dios.»

Alfonso IX impidió se realizase el combate y envió á los rivales á la guerra santa. Por aquellos dias y por disposicion del mismo Rey comenzaron á reedificarse las murallas de la ciudad. De la vispera

(1) Fué restaurado háce pocos años por la comision de monumentos históricos, y está al lado del Evangelio de la Capilla mayor del Monasterio de la Vega.

(2) Véase á Florez, Reinas Católicas.

(3) Año 1174.

(5) Alude á su escudo de armas en que figuraban estas divisas.

del gran día de la batalla, de las Navas, esto es, del día 15 de julio del año espresado de 1212, refiere Carballo una aneodota que se miraba como un hecho cierto en sus tiempos. En las altas horas de la noche cuando dormian profundamente los sacristanes y otros sirvientes que moraban en la Catedral, se sintieron repetidos golpes á las puertas. Acudieron algunos de aquellos á informarse y oyeron las palabras de dos guerreros que aseguraron ser el Cid y el Conde Fernan Gonzalez que se alzarán de sus sepulcros para ir en auxilio del Rey de Castilla que iba á combatir el formidable ejército del Miramolin. Al otro día volvieron á llamar y anunciaron la victoria que alcanzaran los cristianos. Por este tiempo uno de los discípulos de San Francisco llamado *Fr. Pedro Compadre*, religioso ejemplarísimo, fundó en Oviedo el convento de aquella orden, en el que murió santamente. Poco despues aparece tambien ya fundado el de religiosas de Santa Clara aunque se ignora la época ya.

(Se continuará.)

NICOLAS CASTOR DE CAUNEDO.

Nos vemos en la sensible necesidad de suspender por ahora la publicacion del *Hijo de la Xana* y de *Una vida toda lágrimas* por ausencia é indisposicion de sus respectivos autores: y confiando en la indulgencia de nuestros suscritores, damos hoy principio al siguiente cuento aleman, cuyo original poseemos integro.

## MAESE BLOCK.

POR

MUSÆUS (1)

CUENTO TRADUCIDO POR

DON JOAQUIN COELLO.

I.

*El Genio de Broken.*

En 1394, bajo el reinado de Wenceslao, llamado por sobrenombre, el borracho y el holgazan, algunos pastores de Rottemberg en Francia, se hallaban sentados alrededor de una mesa, la tarde de un día de fiesta en una sala de la posada del Carnero de oro. El vino habia desatado las lenguas, y cada uno contaba con viveza las aventuras de su juventud. Muchos de ellos se habian visto con espectros, brujas y manos misteriosas: la imaginacion se exaltaba con tales narraciones, se

espantaban los unos de los otros, y mas de uno de ellos temblaba y se horripilaba, (pues sino es frecuente que en tales casos se ericen los cabellos, no se podrá negar, que hacen bastante papel en momentos supremos de terror.)

En un corto intervalo de silencio, mientras que todos se miraban con grandes ojos, en medio de los cuales se dibujaba la pupila espantada, como el punto negro sobre la brillante blancura de una anarta, el pastor Martin, de edad de 20 años, tomó la palabra y les dijo: amigos míos, vuestras aventuras son admirables, pero ¿cómo no las ha embellecido el buen vino de nuestro huesped? me han hecho recordar una historia particular que me ha sucedido en mi juventud y que jamás he contado á nadie, es la pura verdad, y aunque dudeis de mi sinceridad, no lo estrañaré, pues son cosas muy estraordinarias y teneis la libertad de creer lo que querais.

A estas palabras todos gritaron á un tiempo. Cuéntanos tu historia, padre Martin, ¿por qué no nos la has contado ya? Vamos habla, no te hagas de rogar. Algunos paisanos que iban á retirarse volvieron al corro: el viejo Martin se acomodó en la mesa, y comenzó en estos términos:

Estando yo al servicio de un pastor de Hartz, una noche de otoño al contar nuestros carneros á la puerta del aprisco, nos encontramos con que faltaban diez: mi amo furioso me envió á buscarlos al bosque, salí con el perro que tomó una pista falsa; yo erré el camino y no sabia donde dirigirme. Poco á poco la noche vino encima; estaba desanimado, fatigado y lejos de mi casa; me acosté debajo de un árbol y no tardé en dormirme. Hacia media noche, me despertó un gruñido del perro, que se acercó á mi con la cola entre-piernas. Miré hacia la maleza y con gran espanto vi una figura estraña, estatura elevada, toda cubierta de pelo, con una barba que le llegaba hasta la cintura y un árbol pequeño á guisa de baston: yo temblaba como la hoja en el árbol. El personaje me hizo seña de que le siguiese, mas yo permanecia inmóvil. Entonces con una voz ronca y sorda me dijo: «animate, cobarde, soy el genio que guarda los tesoros de Hartz! ven conmigo y te daré todo lo que deseas: entonces se redobló mi espanto; pero tuve bastantes fuerzas para hacer la seña de la cruz y murmurar». «Atrás, Satanás! no tengo necesidad de tus dones! La figura me lanzó miradas penetrantes con una risa sardónica. «Pobre imbécil, dijo, rehusas tu fortuna: bien, permanece miserable toda tu vida! é hizo ademán de alejarse; pero se detuvo y con aire de compasion me dijo: «Reflexiona, no te propongo ninguna mala condicion para llenar tus bolsillos de oro». No, no, respondi, está escrito «no caigas en la tentacion» no quiero seguirte. El espiritu sonrió tristemente y dijo: «te he visto frecuentemente en la montaña y me he interesado por ti: algun día sentirás tus infundados temores. Sin embargo, escri-

(1) Musæus nació en Iena en 1735, y murió en 1788. Era tío de Kotzebue. Sus cuentos son populares en Alemania: ha publicado las Plumas de avestruz, el segundo Grandison, los viajes Fisonómicos, etc....

chame y conserva en la memoria lo que te voy á decir, y de que podras aprovecharte cuando tengas mas edad y esperiencia: tengo guardado hace seiscientos años un tesoro inmenso en el Brocken: ha llegado la hora en que pueda ser inopugnable propiedad del que le encuentre. El genio continuó haciéndome reflexiones muy morales: despues me esplicó minuciosamente el sitio de la montaña donde se hallaba el tesoro, igualmente que los medios de descubrirle. Se me figura oírle todavía; ninguna de sus palabras se me ha borrado de la memoria. Diríjete hácia la montaña de San Andres, me dijo, y pregunta donde es el valle del Rey: cuando hayas llegado cerca de un arroyo, llamado Edér, costéale hasta que llegues á un puente de piedra que conduce á un molino: no pases el puente; continúa costeando el arroyo: bien pronto te encontrarás á un tiro de flecha de una alta roca: distinguirás entonces una fosa, parecida á la troya de un cementerio, cuando la hayas encontrado, crúzala hasta que encuentres un muro, despues una piedra cuadrada: levanta la piedra y entra en el subterráneo, andando de rodillas sin inquietarte por lo pendiente del terreno y por las piedras cortantes que te desgarrarán un poco las piernas, esto no es nada. Llegarás á una escalera de setenta y dos escalones, y al extremo encontrarás tres puertas: no entres por la de la derecha, que es la que oculta las cenizas del antiguo poseedor del tesoro; ni por la de la izquierda, porque conduce á una cabaña de culebras, salamandras y serpientes. Abre la del medio con la vara mágica de que tendrás necesidad de proveerte, sin esta vara de ninguna manera podrás abrir dicha puerta: los pastores viejos y los cazadores te dirán como se halla. La puerta se abrirá con un ruido semejante al del trueno: no temas, preserva solamente tu luz del viento: no te aiucines con el oro y pedrerías que cubren las bóvedas y las columnas, ve derecho á un cofre de cobre que parece un altar de iglesia: ábrele y llena tus bolsillos de todo el oro y plata que puedan contener. Vuélvete en seguida sin olvidar tu vara mágica. Te será permitido volver otras dos veces, á la cuarta caerás en la escalera y romperás una pierna. Ten cuidado de cubrir de tierra á cada viage la losa que conduce al tesoro del Rey Bruكتورix. A estas palabras sucedió un gran silencio: el perro ladró: me pareció oír el ruido de un coche y el chasquido de un látigo: volví la cabeza y la vision habia desaparecido.

## II

*Como se encuentra la vara mágica.*

Cuando el viejo Martin hubo cesado de hablar, todos se quedaron mirando, unos sonriendo, otros moviendo la cabeza con aire de duda y otros en fin sin hacer ninguna demostracion como hombres, que piensan profundamente de todo. El po-

sadero del Carnero de oro le dijo: Y bien, padre Martin, ¿has estado en el subterráneo y encontrado el tesoro?—No respondió el pastor.—Y por qué?—Por dos razones; la primera porque solo la idea de probar la aventura me daba un miedo horrible: y la segunda porque ningun pastor ni cazador me ha dicho como se encuentra la vara mágica.—Nada mas fácil, sin embargo, dijo el vecino Blás, es una lástima padre Martin, que hayas dejado envejecer tu secreto y tus piernas, y no hayas tenido mas confianza de ti mismo. Para hacerse con la vara mágica basta encontrar un nido de pico ó mas bien el tronco del árbol donde este pájaro deposita sus huevos. Se oculta á poca distancia y cuando se ve que la madre se ausenta para buscar alimento á sus hijos, se sube al árbol y se tapa sólidamente el agujero con una piedra ó un madero. Cuando el pájaro vuelve, da vueltas alrededor del árbol lanzando gritos dolorosos y de repente vuelve hácia el Occidente: entonces es necesario proveerse de un paño encarnado: se vuelve dos dias despues á la emboscada, el pájaro vuelve trayendo en su pico la vara mágica con la que toca el objeto que cierra el agujero: al instante este objeto es lanzado fuera con violencia: en este momento se tiende al pié del árbol el paño encarnado; el pájaro creyendo ver fuego se espanta y deja caer la vara, que se tiene cuidado de cojer; pero antes de usarla es necesario dejarla algun tiempo atada á un ramo verde. Esta estraña relacion produjo en el auditorio el mismo efecto que habia producido el cuento de Martin; provocó á risas de incredulidad, de duda y reflexiones mas ó menos serias. Era una hora bastante avanzada y se separaron. El último que salió, mas formal y observador que los otros, no habia sido notado por los demas y habia permanecido sentado aparte detras de la estufa, entre el perro y el gato del posadero, en un gran sillón de cuero con los codos entre las rodillas y la barba apoyada en las manos.

*(Se continuará.)***AMOR QUE MATA.***Leyenda tradicional*

POR

**MARIANO CASTAÑO ALBERÚ***(CONTINUACION.)*

## II.

En el palacio encerrado paseábase el de Castilla oprimiendo con su planta la rica tapicería en los reales aposentos lujosamente tendida. De cuando en cuando el monarca breve el paso detenía para escuchar en silencio si alguno allí se encamina. Que espera no hay que dudarlo.

pues que bien claro lo indica  
la inquietud de su mirada  
que vaga siempre indecisa,  
y en la puerta del salon  
al ruido menor lasija.

Ya apurada la paciencia  
se reclinó en una silla,  
sobre sus nervudas manos  
apoyando las megillas.  
Alguna vez en su frente  
mil arrugas se estendian,  
y fulguraban sus ojos  
con un mirar que intimidaba:  
grave asunto piensa el rey  
cuando convulso se agita.

De repente se levanta  
con violencia el suelo pisa,  
y gime bajo su planta  
la poderosa tarima.

Detúvose en este instante  
porque la puerta se abria,  
y un bello pa'e anunciaba  
con voz clara y argentina:  
«Hablar don Mendo Rodriguez  
á Su Alteza solicita.»

«Adelante el caballero,»  
dijo el rey con tanta prisa  
que apenas el lindo page  
pudo dar razon cumplida.

Entró un anciano guerrero  
y ante el monarca se inclina,  
para besarle la mano  
fija en tierra la rodilla.

«Sin duda sabreis don Mendo  
la causa que me precisa  
á demandar con urgencia  
de vos aquesta entrevista?»

«La ignoro, rey y señor,  
su alteza me necesita,  
dije, y al punto acudí  
á palacio.»

«Y ¿no sabiais  
que colérico ayer tarde  
de la fiesta yo salia,  
mientras don Juan presentaba  
en su lanza á vuestra hija  
del toro que derribó  
la pintoresca divisa?»

«Yo mi cabeza le ofrezco  
al grande rey de Castilla,  
si acaso para aplacar  
su enojo la necesita»

«Gracias, don Mendo Rodriguez,  
que no fue nunca falsía  
la lealtad á su rey  
del fidalgo cuya vida  
peligró mil y mil veces  
entre las turbas moriscas.  
Pero no la noble sangre  
el rey de vos solicita,  
mas terrible abnegacion.»

«Decidla, señor, decidla.»

«Veinte años hace, don Mendo,  
que al rayar un nuevo dia  
en brazos de vuestra esposa  
pusieron con mi consigna  
un niño recién nacido,  
que angelical sonreia,  
enrollado en blancos lienzos  
y recamadas mantillas.»

Y desde entonces el rey  
con precaucion esquisita  
frecuentaba en vuestra casa  
sus misteriosas visitas.

—Lo recuerdo.

—El tierno infante  
dió en crecer con tanta prisa,  
que la talla de don Juan  
fue á los catorce cumplida.

—Señor, y el pesado acero  
con tal vigor esgrimia  
que se rindiera mi brazo  
curtido por las heridas,  
si los brazos de don Mendo  
doblára recia fatiga.  
En los labios del monarca  
vagó lijera sonrisa,  
prosiguiendo su anterior  
narracion interrumpida.

—El cielo os dió, Men-Rodriguez,  
tal vez para mi desdicha,  
un tesoro de hermosura  
mej r diré que una hija.  
En una cuna durmieron  
don Juan y doña Maria,  
fue una misma su niñez,  
fuéralo tambien su vida,  
si no abrigara don Juan  
de reyes la sangre altiva  
Se amaron, Mendo, se amaron  
y ese amor fue la semilla  
de la profunda tristeza  
que sus almas aniquila.  
Bien sabeis el tierno vinculo  
que al caballero me liga,  
y es don Juan prenda de paz  
entre Navarra y Castilla,  
que mal pudiera avenir  
la hermosa doña Maria,

A la guerra fue don Juan  
y acuchilló lá morisma,  
mas la sangre no borró  
la imágen que le cautiva,  
y á la corte el caballero  
tornó con frente abatida,  
que mas humilde vencido  
que vencedor parecia.  
Desde entonces en palacio  
el bravo don Juan habita,  
y aunque entrambos su pasion  
al mundo ocultado habian,  
ardió en silencio la llama  
á mis ojos estinguida.

Como siempre ayer don Juan  
á sus pies miró vencida  
la fiera con que luchaba,  
y el pueblo todo aplaudia  
al doncel que victorioso  
arrancando la divisa,  
por las gradas vacillante  
tiende su lánguida vista,  
y al fin la pone á los pies  
de vuestra hermosa Maria.

—Yo lo vi, señor, lo vi  
y en vano en don Juan se fijan  
mis ojos, que centellantes  
avisarle pretendian  
su imprudencia al publicar  
el amor que le domina.  
Yo miré de los magnates  
la sarcástica sonrisa,  
la sorpresa de la reina  
que pálida en vos se fija,  
y la angustia que en el rostro  
de vuestra alteza se pinta.  
Cesan luego los aplausos  
del pueblo y la algarabia.

queda la plaza en silencio,  
reina una calma maldita;  
de mi corazon tan solo  
las violentas sacudidas  
en horrible confusion  
mis oidos percibian  
como el rumor de la tierra  
sobre una tumba vacia.

—Callad, don Mendo, callad  
que ese recuerdo me irrita...  
El navarro me importuna,  
pues la tregua va cumplida  
para enlazar á don Juan  
con la infanta Margarita.  
De poseer las ciudades  
los castillos y las villas  
que ha tiempo le prometi  
fuerte deseo le aguja,  
y si dentro de dos meses  
el pacto no se publica,  
pronto el rayo de la guerra  
en mis estados fulmina:  
la tregua con el rey moro  
se acaba en la luna misma,  
y victima de ambos tigres  
será el leon de Castilla.  
En vano verá don Juan  
de nuestra gente la ruina,  
que jamás dará su mano  
á la escélsa margarita,  
mientras guarde una esperanza  
de poseer á Maria.  
Decidla, pues, que el enlace  
con la infanta se realiza,  
para que olvide al doncel  
y el tosco sayal se vista,  
dejando tras de las rejas  
la imágen que la fascina.  
—Pero ¿ereéis que don Juan  
la clausura no resista?  
—Mañana parte á Navarra  
con mensajes de Castilla,  
y tras él un pliego vuestro  
dando del velo noticia;  
*ya entonces, sin esperanza  
de poseer á Maria,  
dará sin dolor sn mano  
á la infanta Margarita.*

*(Se continuará.)*

### A UNA FUENTE.

Salve, cristalina fuente,  
que rápida te deslizas,  
y estos campos fertilizas  
testigos hoy de mi amor:  
si algun dia en tu corriente  
por el céfiro rizada  
ves la imágen de mi amada  
*no le ocultes mi dolor.*

Salve, deliciosa fuente,  
con mis lágrimas crecida,  
que entre flores vas perdida  
aumentando su frescor;  
si algun dia, tan hermosa,  
llega Celinda á besarte,  
ten tus aguas que adorarte  
desde entonces con ardor  
será mi dicha, mi anhelo. ...  
y como único consuelo  
entre tanto, á aquella Flor  
*no le ocultes mi dolor.*  
Pero mas encantadora

que se vea en los raudales  
de tus lípidos cristales  
existe en mi corazon.  
Alli está mas seductora  
que la flor que ofrece al dia  
con toda su lozania  
sus colores virginales.

Alli escucha mi cancion...  
Y entre tanto que se apiada  
de mi frenético amor  
no le ocultes nunca nada ...  
*no le ocultes mi dolor.*

De las flores que á tus márgenes  
pródiga les dió Pomona  
entretege una corona  
para orlar su linda sien.

Y sobre ella al colocarla  
al compás de tu murmullo,  
y de la brisa al arrullo  
que suspira aqui tambien,  
entre sus pliegues llevando  
los trinos del ruiseñor;  
dile que la sigo amando....  
*no le ocultes mi dolor.*

Dile, por fin, que es mi pecho  
un volcan abrasador;  
dile que en pedazos hecho  
existe mi corazon.  
Que mi alma es un tormento  
donde muero de contino  
si no oigo el metal divino  
de su voz llena de amor.  
Dile... mas no digas nada,  
porque temo su rigor....  
sigue el curso de tus aguas...  
*ocúltale mi dolor.*

*Ramon Huerta Posada.*

*(Llanes, 1851.)*

## MOSAICO.

*Independ. valga.*

El ministro de cultos de Francia ha dirigido á todos los prelados del imperio una circular diciéndoles encarecidamente contribuyan con su cooperacion á fomentar el instituto músico-religioso establecido en Paris por Mr. Niedermeyer con objeto de restituir por medio de severos y bien dirigidos estudios al canto eclesiástico el carácter sagrado de las antiguas tradiciones, hoy completamente perdido. El clero de Paris con su prelado á la cabeza ha adoptado enteramente este pensamiento y se propone fomentarlo por todos los medios posibles. Del instituto Niedermeyer saldrán en adelante todos los artistas destinados á las capillas y coros de las iglesias, desde los maestros de capilla hasta el último niño de coro. En esta escuela se darán estudios de canto, de contrapunto, de fuga y de las obras clásicas de los grandes maestros de los siglos XVI, XVII y XVIII. el canto llano será uno de los objetos preferentes á fin de acabar con la anarquía y rutina á que hoy se halla reducido. Los alumnos además de la instruccion musical, recibirán una enseñanza literaria acomodada á sus necesidades.

—La fiebre del oro desarrollada en las Californias es tortas y pan pintado comparada con la

que se va desarrollando en la Australia. El capitán del buque francés *Vesta*, el primero que ha hecho el viage directamente de Melbourne al Havre, hace una pintura curiosa de la situación de los emigrados en busca de oro en aquellas regiones. Los viveres están por las nubes, el sitio para colocar una tienda de campaña (pues ya no hay otra clase de viviendas) de doce pies cuadrados cuesta 8 rs. diarios; y desde que se descubrieron los dos famosos pedazos de oro, que pesaban 115 y 130 libras, el delirio llegó á su colmo; los criados abandonan á sus amos, y los marineros sus navios hasta el punto de no poder reducirlos á prestar sus servicios para regresar á Europa, sino á fuerza de dinero.

—La direccion imperial de artillería austriaca ha comprado á M. Navez capitán de artillería belga el aparato electro-magnético de su invencion para medir la velocidad de los proyectiles. Todos los ensayos hechos hasta ahora han demostrado la maravillosa precision del ingenioso instrumento.

—Acaba de morir en Bergues una señora anciana, viuda de un armero, que estuvo á pique de ser reina de Suecia. Poco antes de la revolucion y cuando esta señora se hallaba en la flor de la juventud y la hermosura, recibia los obsequios de Bernadotte quien entonces no era mas que simple sargento de marina y que no pudo, á pesar de su constante solicitud, conseguir el ser correspondido ni obtener la mano de esposa de mad. Hiolet. Esta aspiraba á casarse con un oficial y desairó al sargento. El sargento despreciado llegó luego á oficial, muy pronto general y entonces, ya completamente olvidado de su ingrata Hiolet, se casó con mad. Clary hija de un negociante de Marsella y cuñada de José Bonaparte.

—Un quidam, hambriento sin duda de fama póstuma, ha legado en su testamento unos ochenta mil reales al redactor principal del periódico *Journal du Midi* con la condicion de que se inserte en sus columnas una minuciosa biografía del escéntrico legatario.

—Los cantantes operistas de *primo cartello* están cada vez mas caros. El tenor Italiano Tamberlik no se ha querido ajustar para la grande ópera de Paris por 145,000 fr. anuales. En este ajuste salia perjudicado teniendo á la firma dos escrituras para las dos temporadas del año, una de 80,000 fr. en San Petersburgo y otra de 65,000 en Londres por cantar la música de su gusto y no otra alguna. La Alboni pide 2,000 fr. por cada noche; Mario y la Grisi 150,000 por temporada, y eso corriendo de cuenta del empresario de Paris absolverles del compromiso que tienen por cinco meses con los especuladores americanos mediante un ajuste de 460,000 francos; ademas es condicion que la empresa ha de satisfacer todos los gastos de ambos *virtuosi* y de su servidumbre.

—Solo falta la firma de S. M. para que vea la luz pública el reglamento que mejora la situación

de los capellanes de ejército. Las plazas se dividen en tres clases: entrada, ascenso y término. Los capellanes de la 1.ª disfrutará el sueldo de 6,000 rs. anuales, los de la 2.ª el de 8,000 y los de la 3.ª de 10,000. Todas las plazas de capellanes se darán por rigurosa oposicion; y se reservan 24 canongías para premiar á los capellanes que merezcan por su edad, ciencia ó servicios una recompensa extraordinaria. (Corresp. aut.)

—SAN MATEO. Si el tiempo lo permite, creemos que nuestra capital presentará un conjunto animado y risueño la vispera y dia de SAN MATEO segun el programa de funciones publicado por el I. Ayuntamiento, que trasladamos á continuacion á nuestros lectores.

1.º Una comparsa de jovenes de esta ciudad, vestidos con trajes vistosos y sencillos y con su correspondiente música, precedida de algunos tamboriles y gaitas del país, recorrerá la vispera y dia de San Mateo las calles y plazas de la poblacion, cantando y ejecutando variacion de figuras de danzas, bailes chinescos y algunos otros, dispuestos y ensayados de antemano.

2.º Una orquesta compuesta de músicos acreditados se situará la noche de la vispera en la plaza de la Constitucion, en cuyo centro se hallará colocado un pino ó cucaña, tocando desde las ocho hasta las once de la noche escogidas piezas de operas, aires nacionales etc., soltándose en los intermedios diversidad de fuegos artificiales, algunos dirigidos por varios acreditados pirotécnicos de esta ciudad; finalizando con un elegante globo que de cierta elevacion despedirá una multitud de cohetes en todas direcciones. En la propia noche se iluminarán las casas Consistoriales, y se escitará con el propio objeto al vecindario.

3.º en el dia de SAN MATEO por la tarde la comparsa de danzantes, la música y los tambores y gaitas marcharán procesionalmente desde la plaza de la Constitucion al campo de San Francisco donde habrá dispuesta otra cucaña. A la conclusion se hará ascender otro magnífico globo, en cuya base llevará colgantes algunos pañuelos y cintas de SAN MATEO que caerán de cierta altura, siendo para el que los coja.

4.º Se prepararán tambien algunas otras diversiones, entre las que se presentará la MOGILGANGA DE LOS GIGANTONES, escoltados por los cabezudos ALMANEGRA y la MARUJA que proporcionará especial recreo al público Asturiano por lo extraño y nunca visto en el país.

5.º En la noche de SAN MATEO se dará un suntuoso baile en el Teatro, cuya funcion será anunciada por carteles al público.

—TEATRO. Hoy domingo se inaugurará la temporada cómica con la aplaudida zarzuela *Jugar con fuego*, terminando la funcion con baile. Se presentará en escena el nuevo tenor Sr. Plá.